
POSGRADOS

SESION INAUGURAL CURSO 2024/2025 24 de noviembre de 2025

Saludo

- D. Jesús Delgado, Administrador de la Facultad
- D^a. Cristina Alonso, coordinadora de formación de posgrados.
- D^a Felicidad Vicente, coordinadora másters del CEHS.
- D^a Cristina Muñoz, responsable de formación y calidad del CSC.

Los ritos humanizan.

Sin ritos no hay inicio, ni fin, ni tránsito, ni brindis.

Sin palabras y gestos, no hay ritos.

Necesitamos ritos. Este lo es de iniciación, de apertura, de paso:

visibiliza, anuncia, vincula, declara, abre, conforma.

Este es un rito, que humaniza.

Y estas son mis palabras que os dedico con ternura:

Imagino que traéis en vuestra mochila la búsqueda de:

- ... un título académico
- ... un modelo de intervención
- ... un poco de agua para la sed de conocimiento
- ... un poco de hilo para seguir zurciendo el propio corazón roto
- ... un poco de pasión por humanizar
- ... una comunidad de aprendizaje para crecer juntos...

Sea lo que sea lo que buscáis, os agradezco, a vosotras y vosotros, alumnos, de corazón, la confianza que depositáis (y el dinero) para hacer un camino juntos.

Agradezco la confianza y fidelidad de la Fundación Pere Tarrés para mantenernos aliados en torno a la pasión por humanizar la intervención en contextos de fragilidad y sufrimiento. Las alianzas fieles, marcan historia en las personas.

Os agradezco y os invito a vosotros, profesores, a manteneros al día, a cuidar vuestro saber, a reflexionar vuestra experiencia, que os comprometeros en estudios y publicaciones, a seguir leyendo e investigando.

Gracias y vamos juntos de nuevo, a disfrutar y a crecer juntos, sanadores heridos! Decía Séneca, en *Cartas a Lucilio* que “la sociedad es como una bóveda, que se desplomaría si unas piedras no sostuvieran a las otras”. Os invito a construir una bóveda con el ancla de la esperanza, del apoyo de unos a otros en este curso que iniciamos en el año de la esperanza.

Cada nuevo alumno, para mí, es un misterio que busca ser iluminado, ser acompañado con sagrado respeto en su biografía interesante, que pide ser empalabrada y corazonada. Cada uno de nosotros sois, también para mí, un cuaderno nuevo que, al ser escrito durante el curso, me devuelve aprendizaje para mí.

Hoy quiero, compartir con vosotras y vosotros algunas preguntas que me hago y que espero sean semillas que caigan en tierra fértil. Pueden ser punto de partida para nuestro curso.

- ¿Cómo escuchar el silencio que late detrás de las palabras del que narra su sufrimiento?
- ¿Qué significa sostener la fragilidad del otro sin romper la mía?
¿Cómo acompañar el fuego lento del aprendizaje, cómo hacer de este barro nuevo y húmedo figuras de luz, con grietas y esperanzas?
- ¿Cómo se aprende a acompañar sin tener respuestas, cómo se es faro sin deslumbrar?
-
-

- ¿Cómo no hacer callo ante el abismo del umbral entre la vida y la muerte, cómo ayudar a atravesar el puente definitivo saludablemente?
- ¿Qué significa cuidar con ternura cuando ya no hay cura?
- ¿Cómo atestiguar empáticamente el sufrimiento del otro sin apropiarme de él?
- ¿Cómo me transforman las historias de sufrimiento de los demás para que el mal del otro también me haga bien a mí?
- ¿Cómo puedo abrirme para que la vulnerabilidad sea mi maestra?

Pero me hago preguntas también que quiero compartir con los profesores,

- ¿Cómo hacer tesoro de nuestra experiencia de profesores de otros años, haciendo nuevas todas las cosas?
- ¿Cómo invertir en que sea “la primera vez” que profundizo en claves de tanta hondura, como: compasión, empatía, liderazgo, duelo, esperanza, encuentro, escucha, confrontación, legado...?
- ¿Cómo ser -unos y otros- hortelanos del espíritu, artesanos del cuidado, arquitectos del alma, corazonadores maternos?
- ¿Dónde está el golpe justo del cincel del que se hace a sí mismo, de modo que no hiera ni prive del regalo de la verdad que confronta y hace crecer?
- ¿Cómo no dejarme deslizar por los vericuetos de la falta de autenticidad al amasar el pan del amor docente?

Sea como fuere, sintiendo que en esta casa hay de este “amor docente”, **os invito a caminar juntos**, comprometidos con la búsqueda de la virtud, de la excelencia en el vivir la “vida buena” -virtuosa- de Aristóteles.

Dice el letrero del salón, al salir:

“El que entra aquí, sale mejor persona”. Os miro y os reconozco como flores bellas en esta casa, que es como un valle de lágrimas y esperanzas, de fragilidad y de cuidados; que es como un hermoso jardín del aprendizaje.

¡Sois bienvenidos! No hay camino: se hace camino al andar (Antonio Machado).

José Carlos Bermejo
Director Académico